

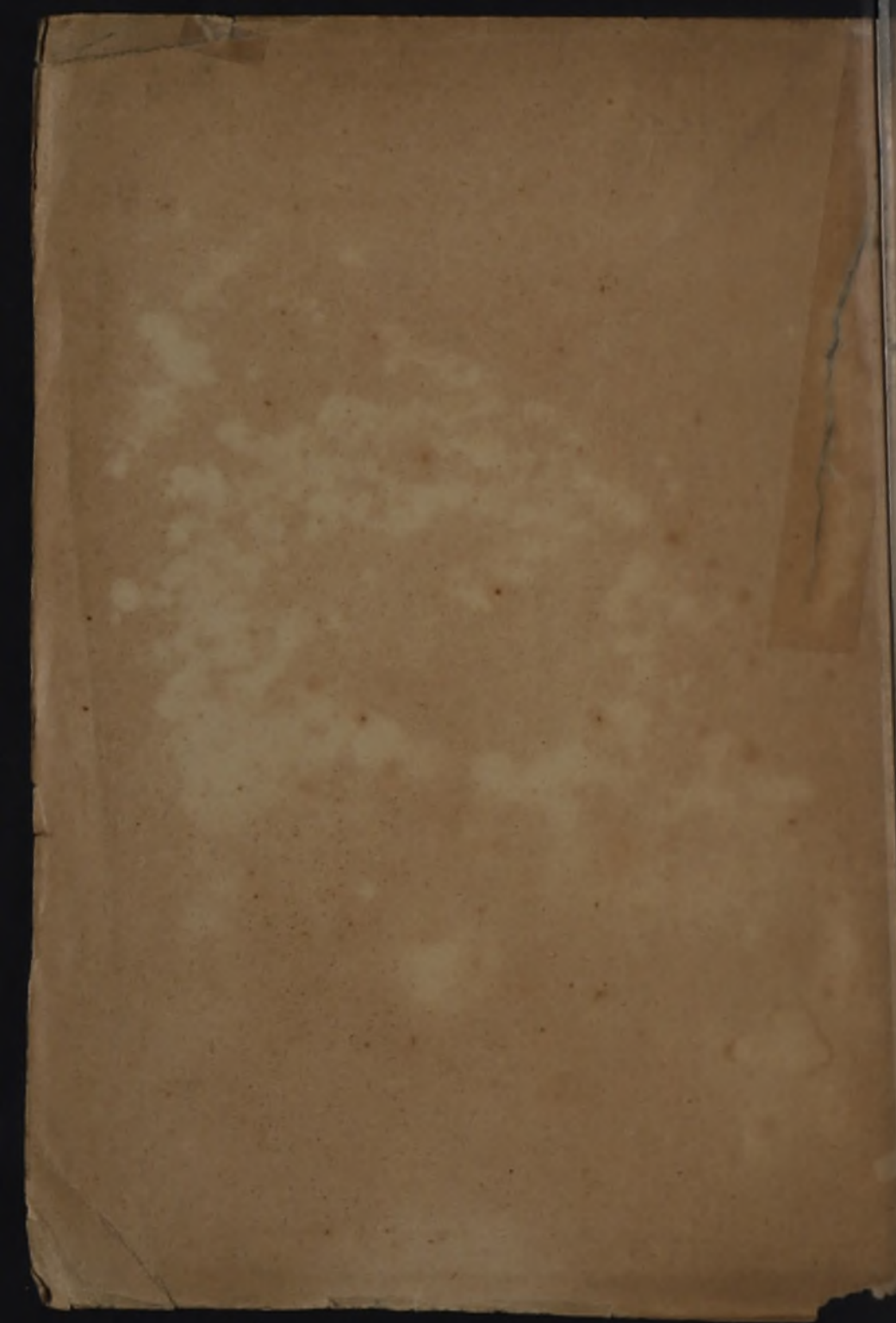
JULIO J. CASAL



= JOSÉ MACHADO =

ALLÁ LEJOS...



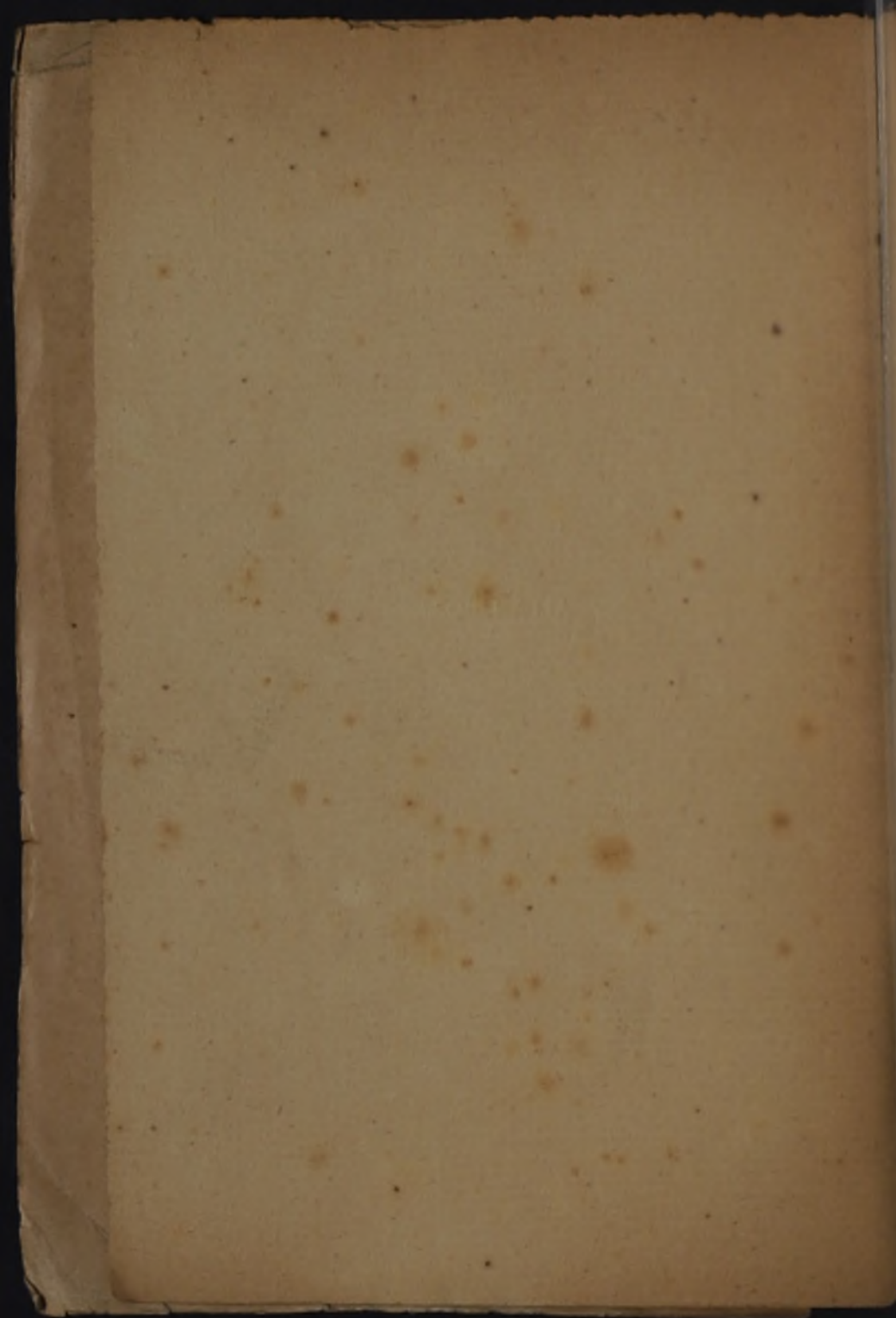


el 4. to

17

21

ALLÁ LEJOS...



JULIO J. CASAL

ALLÁ LEJOS...

(POESÍAS)

..... MCMXII

MADRID. IMPRENTA HELÉNICA,
PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3.

ES PROPIEDAD

PREFACIO

Este libro naciera
de una tarde de invierno:
de ahí la clave del nombre,
y luego
su vaguedad, sus brumas y la nieve
que cae á copos lentos
de sus cantares y
sus sombras y misterios
y la dulce tristeza de estar siempre
rodeado de recuerdos
lejanos más de un siglo
— quizás sin nacimiento —
todo influyó á buscar
un nombre hecho
de las cosas que lleva

ocultas, para esos
que no saben mirar más que el relieve
y la forma sin ver el pensamiento.
Es un libro, tal vez triste ó alegre
que he soñado «allá lejos»
en el jardín de mis evocaciones,
á solas, bajo el cielo
azul de mi ilusión y mi capricho...
Refleja mi lamento
ó mi risa. Asomado
á él mi pensamiento
deja entrever todo lo que yo sufro
y todo lo que sueño!

IMPOSIBLE

Yo quisiera decirte el poema
más dulce y más íntimo,
ese que uno ha soñado tantas veces
y que nunca se ha escrito.

Mas fuera necesario para ello
tener tus ojos en los ojos míos,
en los labios el alma, y en el alma
el alfabeto azul de lo infinito!

IMPRESIONES

Noviembre. Noche de luna.

Suena un órgano,
aires de coplas alegres
y en torno
suyo, un grupo de muchachos
juegan y ríen en coro...

Una dulzura infinita
que se halla oculta en el fondo
del corazón, y una lágrima
que está temblando en los ojos,
cuyo origen, no se sabe
si es de tristeza ó de gozo.

La música trae al alma
con sus giros armoniosos

un mundo de cosas viejas...
Vuelven los días remotos
con sus goces y sentimos
que del presente, tan sólo
queda un reflejo confuso...

Se nos cierran poco á poco
las pupilas, y un ensueño
de amor, nos dá á beber todo
su licor... Soñando vemos,
cómo entonces, sobre el hombro
nuestro, cabezas hoy grises
que ayer no más fueron de oro...

Vivimos casi con miedo
y con asombro,
aquellas horas pasadas
que nos aduermen á modo
de una caricia, en un sueño
dulcemente misterioso.

¡Amo tus noches, Noviembre,
porque lloró

con tus cosas, con tu luna,
sin saber si sufro ó gozo,
mientras incansable siempre
 suena el órgano
aires de coplas alegres
 y en torno
suyo, un grupo de muchachos
juegan y ríen en coro!...

GRIS

Los días de Diciembre me hablan al alma con un lenguaje tan vago que mi vida se agobia bajo el triste recuerdo de la primera novia, cuyo olvido secara la flor de mi ilusión.

Me veo en la alegre aldea donde corrió mi vida de estudiante y me pierdo con el libro entre las manos, mientras releo la hoja aún no aprendida por las calles aquellas que no han de verme más.

Aquí niebla, allá sol; aquí invierno, allá estío y lo que fué alegría, hoy es tan sólo hastío é infinita amargura, puesto que ya no existe.

Estas horas de invierno me resultan amargas y los días muy cortos y las noches muy largas porque el placer que fuera, de tan lejano es triste.

EL POETA DE LA ALDEA

A ANTONIO BACHINI (HIJO)

Un soñador de quince á veinte años
que tiene el corazón de penas lleno,
sin haberse embriagado en el veneno
de la experiencia y de los desengaños.

Sueña un cielo de rimas caprichosas
é ignorante del mundo y de la vida
sabe vivir de la ilusión perdida
y analizar el fondo de las cosas.

Y ha recorrido todo lo que existe
con el vuelo atrevido é imaginario
de ese pájaro azul que hay en la idea,

sin ir más lejos de la sombra triste
que proyecta el vetusto campanario
de su tranquila y apacible aldea.

INFANTIL

Hemos sido dos niños que una tarde
por un juguete «Dignidad», llegamos
á enturbiar el cristal de nuestros goces
con penas y con llanto.

Pero, me aflige el verte pensativa.
Sufro mucho, es verdad, y sin embargo,
te obsequio todos mis juguetes para
que renazca la risa entre tus labios.

Mis ilusiones son Pierrots. Mis dichas
páginas de color, lindos grabados...
y todo te lo doy, á mí me basta
gustar del entusiasmo
que te obliga á quebrar esos juguetes
frágiles de mi ensueño, entre tus manos-

VIAJERO...

A MANUEL MUNOA

Bajo el recuerdo de tus ojos grises
idealizó mi loca fantasía
un viaje sin fin, á los países
nebulosos de la Melancolía...

Mi barco recorrió todo camino
explorando, no obstante ni un reflejo
de los países vi... (Sentí el declino
de mi edad. El barco se rompió de viejo).

Me fué imposible continuar. Cansado
me hallaba de marchar á lo ignorado.
Comprendí. Estaban en tus ojos bellos

los países de la Melancolía,
y era inútil buscar; tu maldad había
cerrado las pestañas sobre ellos!

EL SUDARIO

Allá en mi corazón, no ha vuelto á escribir nadie
después que nuestros labios se dijeron adiós...
Basta con una estrella que en el espacio irradie.
El lugar de una estrella no alcanza para dos.

Es verdad que han llegado muchas mujeres, y honda
fué mi dicha, tan grande que llenó mis antojos,
tanta, que ni he extrañado tu cabellera blonda
ni el inquieto miraje de tus oscuros ojos.

Pero, todas pasaron, conturbando mi calma
un instante á lo más, sin conquistar el alma...
Vivimos letra á letra el dulce abecedario

del placer. Hoy no queda ni gota de pasión,
no obstante, mi recuerdo te sirve de sudario
y yo te llevo muerta dentro del corazón!

MUJER

A FELIPE URCOLA

Recibo cartas del país lejano
en que aprendí á gustar la honda alegría
de ser sencillo, bueno, noble, humano
y á embriagarme de música y poesía.

Nerviosa y febriciente abre mi mano
sobre por sobre y en la fantasía
veo el papel en que la novia mía
al jurar por su amor jurara en vano.

Falsa ilusión. Busco y no hallo las bellas
palabras, por las cuales las estrellas
bajaran hasta mí. ¡Romances viejos

de creer que nos aman! Los amigos
aún: estas sus cartas son testigos...
Mas la mujer no sabe amar de lejos.

WATEAU

(Le Bal sous une Colonnade)

A MANUEL MACHADO

He aquí un simulacro de alegría.
Y en verdad el pensamiento no se atreve
á pensar que se esconde tanta nieve
entre ese claro sol de Mediodía.

A lo lejos esfúmase un paisaje
todo verde y azul: árboles, cielo...
Bajo la columnata, el dulce anhelo
de bailar y mostrar el bello traje.

Mucho color, es cierto, y sin embargo,
en esa tela toda clara, existe
un fondo tan inquieto, que convida

á creer que el paisaje es todo triste,
el cielo casi gris, el tiempo largo,
y la fuente un sollozo de la vida.

AQUELLA HISTORIA...

Hice un libro muy largo. Aquella historia
dormía entre sus páginas...

Todo lo dije en él: nuestras venturas
y también nuestras lágrimas.

Lo vendí. Era muy pobre. Que el orgullo
para vivir no basta...

Ya lo ves, no es mi culpa, si hoy no queda
de aquella historia nada!

LA RECETA INÚTIL

Estoy un poco cansado
de haber visto tantas cosas
deshojarse, como rosas
y llorar lo que he llorado.
Mi existencia es un desfile
de brumas. Idos mis sueños,
ya no consigo que hile
la imaginación ensueños.
Me visitan diariamente
los amigos y me dicen:
«No permitas que agonicen
tus quimeras». Y es muy cierto..
Pero, ¿qué hacer? Ya no siente
mi espíritu, y vivo muerto...

EL MOTIVO

¿Por qué zagala no haces
otra cosa que llorar,
cuando en torno tuyo, todo
alegre y risueño está?
¿Sientes acaso nostalgia
del hogar
á cuya sombra vivieras
ajena de todo mal?
Pero no, aquí has nacido.
Corrió tu existencia acá.
Yò te he visto de pequeña
reír y cantar
junto á estos mismos pinares
que hoy te escuchan sollozar.
Y entonces... la causa? ¿acaso
se marchó del lar

el pastor de ojos azules
para no volver jamás?
Ahora las lágrimas corren
más que nunca por tu faz.
Pero, olvida tu tristeza,
no pienses más
en lo que fué. Esos asuntos
vienen y van
todos los días. No obstante,
muy bien pudiera, quizás,
el pastor de ojos azules
á tu lado retornar.
¿Te alegras zagala? El llanto
tu risa ha secado ya...
Yo también estoy contento
de haber logrado avivar
en tu corazón la dicha,
con una frase al azar.
Y el alma mía, su nieve
logra cambiar
por un reflejo de aurora,
al mirar
cómo te alejas riendo,

musitando tu cantar,
sin comprender que mi dicho
bien pudiera ser verdad,
ó tal vez morir sin que
se realizase jamás!

INVITACIÓN

Ven al bosque. Hablaremos
bajo ta tibia sombra
de los árboles,
de nuestras dulces cosas,
de nuestro amor; sentados
sobre un montón de hojas,
sin más testigos que la suave brisa
que entre las ramas llora,
y las aves que pasan desgranando
sus voces armoniosas...
Yo te diré de mi último poema
las mejores estrofas,
sonido por sonido y letra á letra
para grabarlas bien en tu memoria
Y en las alas azules de un Ensueño
sin penas ni congojas,

habremos de subir hasta los astros,
á embriagarnos de gloria,
de música y perfume...
Bebiendo gota á gota,
tú, los anhelos todos de mi vida
y yo el licor divino de tu boca!

REGRESO

Diera gustoso muchos años por
volver de nuevo á mi país natal:
la vida no me haría tanto mal
y el mundo pareciérame mejor.

Y ese regreso resultara tal
alegre y dulce, que hasta el viejo amor
me volviera muchacho y soñador
de un lejano y romántico ideal.

Cuando á pensar me pongo en mi país
yo siento como una languidez
que me envuelve en un velo todo gris.

Y mi anhelo se pone á llorar con
la vida que murió de una niñez
que evoca sin cesar mi corazón.

YO QUISIERA...

À JEAN CHAVANON

Yo quisiera ser uno de esos tantos
estudiantes del barrio latino,
embriagarme de música y de vino,
de rarezas, de ensueños y de encantos.

Ir á Montmartre rara vez. Fatiga
ese cosmopolismo. Los reveses
del invierno moral, cambió en hormiga
la cigarra: en Chat Noir sólo hay burgueses.

Para vivir el arte es necesario
huir la multitud, yo no podría
soñar, si la tuviese en mi camino.

Por eso solamente hallaré el día,
la música, el amor, y hasta el osario
en mi lejano y gris barrio latino...

NOCHE DE VERANO

A SOFÍA CASANOVA

Noche de verano. El cielo
es una lluvia de estrellas.
Una plaza. Algunos niños
corren y juegan.
Hay música. Las muchachas
de la aldea,
se han puesto sus lindos trajes
de fiesta.
Yo también estoy contento,
mi alma ha vestido una nueva
capa de ilusión. La vida
me parece buena.
Bien ó mal, ¡qué importa eso!
llora la orquesta
un aire tan vago que

no sé por qué me recuerda
los encantos de otros días
y las cosas de mi tierra...
Junto á la fuente que ríe
madrigales y poemas,
cogidas del brazo pasan
infinidad de parejas.

Se oye un rumor de palabras:

quizás alguna promesa
de amor, quizás un saludo.
Se habla tal vez de la fiesta,
de los recientes sucesos,
de las toilettes que llegan,
de nada, de todo, de una
causa cualquiera...

No obstante, á pesar de eso,
me alegran
estas cosas siempre antiguas
y vulgares de la aldea!

DE LEJOS

Á PÉREZ Y CURIS

Este día tan triste de lluvia
me recuerda las cosas de otros años,
tus ojos apacibles y castaños
y tu inquietante cabellera rubia.

Se consume mi hastío en la fragancia
de ese jardín de evocación que llevo
en mi soñar y me miro de nuevo
en el país en que corrió mi infancia.

Y á pesar de lo amargo de este día
yo siento en mi interior una alegría,
porque, aunque de lejos, me acompañan

tus ojos, tu reír, tu cabellera...
y las gotas de lluvia, así, no empañan
ese cristal azul de mi quimera!

POR LA VIDA...

Es difícil confortar el alma y reír,
sin embargo,
el camino que acaba en el morir
es muy largo
y hay tiempo de vivir
las cosas bellas...

Hay mucho sueño vano
verdad, pero también la mano
tiene á su alcance estrellas.
Se afirma que el mundo es triste
y que un velo
casi gris, todo lo viste
de duelo...

No hay que olvidar
que hay un cielo
cuyo encanto
mata nuestro llanto

y nos obliga á soñar.

Que en la existencia no es todo

amargura

nieve y lodo

que también hay hermosura...

Y por lo mismo

debiera el alma saber

de lo dulce del reír

y ver

algo de amor é idealismo

en el vivir!

ESPERANZA

El rodar de las horas y los días
ha cambiado el sereno
paisaje de tus ojos. Ya no tiene
su azul diafanidad, ni su misterio.
Se reflejó en un mundo de miradas
y al encontrarse bello,
se miró tanto, que cubrió la bruma
sus más claros reflejos.
Hoy tus ojos, de la insondable noche
duermen entre los velos,
y tristes, ya no brilla
ni canta el sol en ellos...
Pero aún imperceptible se ve una
cinta de luz que vaga allá en el cielo
de tus ojos... Quizás aclare esa
noche de tu dolor y vuelvan nuevos
días blancos y tardes apacibles
á revivir ese paisaje muerto!

EXPLICACIÓN

No busquemos la causa, ni el culpable
que logró separar
nuestro destino ¿á qué? De cualquier modo
no nos querremos más.
Lo mejor es callarse. Nuestra historia
fué algún sueño quizás...
Hubo una noche de ilusiones llena
y un triste despertar!

ILUSIÓN

Yo quisiera ser tu sombra
para irte siempre siguiendo
y esa frase que tu labio
pronuncia á cada momento.
Así los dos viviríamos
corto ó largo un igual tiempo.
Muerta tú, muerta mi sombra,
y al acabarse el aliento
de tu labio, yo, la frase
también la existencia pierdo.
¡Qué dicha si mi pensar
resultara verdadero,
para estar siempre á tu lado
lo mismo vivo que muerto!

PEREGRINOS

Á ENRIQUE CASARAVILLA

Bajo el cielo de Nantes dormita la barraca.
El terreno que ocupa lo alquiló hace diez años.
Ya es familiar al pueblo, la luz triste y opaca
que brilla tras del toldo y sus seres extraños...

Es costumbre muy vieja de los titiriteros
de llegar con el día y marchar con la luna:
Un órgano que suena. Sandeces. Caballeros
y damas que se ríen... Luego á buscar fortuna.

Yo pregunté la causa del desprecio á la vida
inquieta. Mi pregunta nunca era respondida.
¿Y esa gente de dónde saca para poder

estar de fijo? Una noche me contó el dueño
que es un clown—corta historia: «Por mi ha perdido el sueño
una princesa.—Raros caprichos de mujer...»

ENVIO

Bajo el sol y la lluvia no ha de andar más el clown.
Yo estoy también cansado. Dame de tu terneza.
Imita ese capricho de la noble princesa
y mi ciudad de asilo sea tu corazón.

LO MISMO

Una hoja blanca
y un hondo deseo
de pintar en ella
un crepúsculo de oro,
un sol de Noviembre
ó una estrella...

No pudo la mano
marcarla con una
sombra, la más leve.

Así mi cariño...
¡no ha de dormir nunca
en tu alma de nieve!

MADRIGAL

En tus ojos siempre bellos
cifro toda mi alegría.

Cautivo

soy de tus ojos tan bellos,
por eso pensando en ellos
vivo

noche y día...

Son dos páginas sagradas
hechas de luz y de sueños.

Son

misteriosas alboradas.

Corazón

de historias casi olvidadas
de paisajes y de ensueños...

En su tibia transparencia
yo hallo mi sol, mi creencia

y lo azul de mis antojos,
toda mi alma flota en ellos..
Para pasar mi existencia
me basta con los destellos
apacibles y serenos de tus ojos!

Y EL CÁNTARO NO SE LLENA...

A JOSÉ MACHADO

Es un rincón de parque primaveral que tiene
una glorieta toda tapizada de flores
y nn camino, por donde, al crepúsculo, viene
una joven pareja á conversar amores.

Junto á la antigua fuente que hace siglos desgrana
una canción ya vieja, miran pasar la vida
del ensueño, gozando de la estival mañana
de un amor, que es perfume que cierra toda herida.

Las muchachas del pueblo tantas veces han ido
á la fuente en el día que la cuenta han perdido.
No obstante, los hallaron, el alma á todo ajena,

el cántaro vacío. — Y al envidiar su suerte
comprendieron entonces que si de amor se vierte
el corazón, el cántaro de barro no se llena..

ROSAS...

¿Qué quieres? No me atrevo
á dejar este ramo
de rosas, en la suave
blancura de tu mano...
Porque resultaría
el obsequio muy pálido
si por capricho, tú lo compararas
con las rosas fragantes de tus labios!

LETANIA MADRIGALESCA

Alabado sea el amor
y las mujeres hermosas,
los pájaros y las rosas
y alabado sea el Señor
que supo hacer tantas cosas...

Alabado lo que fué
los versos y las estrellas
luminosamente bellas,
que van dejando las huellas
de tu diminuto pie...

Mi alma se pone de hinojos
para alabar la alegría
que está riendo en tus ojos
y en tus labios, que son rojos
claveles de Andalucía,
No hago más que bendecir

el sol de tu cabellera
y el perlar de tu reir...
¡Porque ellos me hacen vivir
siempre en una primavera!
De ese jardín de la vida
todo aquello cuando existe
me hace cantar; sin embargo
si estás lejos, el día es largo
y sin querer estoy triste!

DE LA INFANCIA

No sé por qué estos días
apacibles de Enero
me traen en su perfume
delicado, el recuerdo
de mi madre, y me alegra
verme otra vez pequeño
sin más preocupaciones que el Domingo
y la tarda salida del colegio.
Hace ya muchos años
que el invierno
de la vida, truncó la existencia
de mi madre, no obstante yo siento
cómo en las dulces horas
que por siempre se fueron
su voz hablarme, toda
hecha de amor y ruego...

Buenas dichas de infancia,
madre que ya no tengo,
llanto por cualquier cosa
¡si volviérais de nuevo!
Estos días tan claros
y apacibles de Enero,
hacen mal en traerme
tan sólo el recuerdo...
Yo quisiera traer al presente
lo que ya se ha muerto,
gustar lo que ha sido,
vivir todo aquello...
Mas todo es en vano,
no existe el sendero
que me lleve al país milagroso
que busca mi ensueño!

EN EL ALBUM DE LA SEÑORITA PAULINA
MONTERO

BOUQUET

Eres un ramo de flores
cuyo perfume nos quita
los más profundos dolores.
Tu cuerpo es la margarita
toda blanca. Y es tu boca
un clavel que nos provoca
á pecar ¡pues son tan rojos
sus pétalos! Y tus ojos
son la otra flor que nos queda,
que aunque negros cual la noche
tienen suavidad de seda.
Y ahora que sé lo que tienes
yo voy á darte un consejo,
que aunque no hay plata en mis sienes
tengo experiencias de viejo.

Como no te falta nada
muchos vendrán á adorarte...
¿Quieres ser feliz? Reparte
dos de tus flores (mirada
de tus ojos. Cristalino
reir de tus labios) y á llave
doble, guarda la suave
flor de tu cuerpo divino!

VIDA Y MUERTE

Primavera. Sol. Murmullos,
rosas, pájaros y cielo...
Nos amamos hondamente
y hubo suspiros y besos.

Otoño, nieve, tristezas,
todo vestido de duelo...
Un ataúd, mi sollozo,
vacío, sombra y silencio!

ASI DIVAGO...

A ALBERTO LASPLACES

Mientras paseo al azar por el jardín
testigo yo no sé de cuantas cosas,
voy pensando: mi mal no tiene fin
y en mi vida, ya no florecen rosas.

La experiencia quebró el bello cristal
de mi ilusión y sobre el alma mía
la tristeza nevó de un modo tal
que perdí la noción de la alegría.

Marchóse para siempre mi quimera
y hoy, sólo es amargura lo que era
ayer ensueño, dichas ó canción...

Así divago, en tanto que mi vida
gota á gota se escapa por la herida
que abrieras en mi pobre corazón!

DREAM

A RAUL N. GILARDONE

Campanario antiguo y gris
tus claras voces evocan
las ilusiones perdidas
y un mundo de viejas cosas.
De mis ensueños pasados
las transparentes auroras,
y la ventura más dulce
de aquellas fugaces horas.
Revivo con el recuerdo
mis esperanzas, las locas
quimeras y los encantos
cuya muerte, mi alma llora.
El barco de mi ilusión
llega á las playas remotas
de mi pueblo... Me visitan

infinidad de personas,
viejos amigos, poetas,
ayer nada y hoy ya gloria
de la patria, que ha ceñido
sus cabezas con coronas.
Vuelvo á sentirme dichoso,
se desvanecen mis sombras
y llevo dentro del alma
como una música ignota.
Llego al mágico jardín
de su casa, donde á solas
bajo la glorieta amiga
se deslizó nuestra historia.
Tengo su mano en mis manos
y su cabeza se apoya
sobre mi hombro: ternuras
infinitas, frases, pocas...
Campanario antiguo y gris
no me importa
que tus voces sean sollozos...
Vivo soñando en tus notas;
porque ellas,

eternamente me evocan
las mañanas de mi pueblo
vestidas de seda y rosas,
aquel viejo campanario
que no sé si ríe ó llora,
las quimeras de otros días
y los besos de mi novia!

DE AYER

Puesta el alma en el alma
y nuestras bocas
olvidadas en una,
hemos vivido muchas ansias locas
sin más testigos que la buena luna
y la pérdida y refrescante calma
del parque aquel... Tú has olvidado todo
pero, en mi corazón aún brilla á modo
de la sagrada luz de las estrellas,
el recuerdo dulcísimo de aquellas
noches de amor. Las manos en las manos
(En un tosco jarrón diez blancas rosas)
diciéndose en secreto tantas cosas
y tantos sueños que hoy resultan vanos!
¡Quién me diera volver á la pérdida
edad, en que aprendimos á querernos
y á saborear los goces de la vida!
De nuestros corazones, el destino

formó uno sólo y sin embargo vino
después á separarnos y á perdernos...
Cada uno se fué por un camino
diferente. Quedé sin ilusión
y sin sentir, que al irte de mi lado
(quizás fué sin pensar), tú te has llevado
junto al tuyo mi pobre corazón!
Ya ves, sólo el pensar me queda,
por eso yo te he escrito
esa carta de amor... (¡Si con delito
la guardarás aún entre la seda
de tu corpiño blanco!) Va á decirte
lo de ayer y lo de todos los días,
que en ti sueñan aún mis fantasías...

Va también á pedirte
el corazón aquel, para que pueda
quererte aún más de lo que te he querido,
y comenzar, las dos bocas en una,
sintiendo como entonces, otro tanto,
y otra vez á vivir lo ya vivido
bajo el reflejo de la buena luna
sin reveses, sin penas y sin llanto!

SÓLO UNA EVOCACIÓN...

Cuando me pongo á soñar
con la alegría pasada
sufre mi rubia alborada
un cambio crepuscular.

Y ese gozo de sentir
la tristeza en que me pierdo,
se esfuma con el recuerdo
de aquel lejano vivir.

Que con una simple y vaga
música de evocación,
se va nuestra primavera,

nuestro entusiasmo se apaga,
solloza nuestra quimera
y se enluta el corazón.

ALLÁ MUY LEJOS...

Allá muy lejos, muy lejos
está la casita blanca
donde corrieran los años
más felices de mi infancia.
Perdida detrás del bosque
se suele ver, si las ramas
de los pinos se entreabren
á la caricia del aura.
Á sus pies un arroyuelo
corre y canta,
mientras el sol en sus ondas
sus claros reflejos baña.
Á la hora de la siesta
cuando todo duerme y habla
sólo la Naturaleza,
voy camino de la casa.

Voy soñando muchas cosas
— que no nacieron ni acaban —
y forjándome ilusiones
y castillos y esperanzas.
Todo á mi redor es mudo,
todo calla...

Y nadie á interrumpir viene
la meditación del alma.

Hay un mundo de visiones
que baten sus frescas alas
junto al corazón y evocan
todas las dichas pasadas,
todas las hondas tristezas
y las rubias alboradas,
los crepúsculos azules
y aquellas noches tan largas.

Entonces cierro los ojos
del espíritu, y el ánsia
de volver atrás los años,
continuamente me embriaga.

Sé que todo es imposible,
que sólo es quimera vana,
que una sola vez vivimos

una cosa y luego, pasa:
Pero, soy feliz con ello
y me aferro á mi ignorancia,
y además esa locura
se perdona, pues no daña.
Llego y me siento á la sombra
de unos sauces cuyas ramas
se reflejan del arroyo
sobre las tranquilas aguas.
Allí forjo mil proyectos
y acaricio nuevas ansias
que apenas viviendo un algo
van á perderse en la Nada.
Al declinar de la tarde
me levanto con el alma
toda llena de misterios,
de músicas y fragancias.
Vuelvo á emprender el camino...
Silenciosos me acompañan
un mundo de idealidades
y otro mundo de nostalgias.
Voy lentamente. Y hojeo
las interminables páginas

de la hora: encuentro risas,
colores, notas y lágrimas.
Un pastor cruza. Se aleja
paso á paso, mientras canta
una canción toda oliente
á vaguedades lejanas...
Hay murmullos en el aire,
sinfonías y palabras,
que nos dicen el secreto
de las cosas ignoradas.
Todo mi tristeza alegre
y aviva mis esperanzas...
Hasta el crepúsculo de oro
gota á gota se derrama
como un bálsamo divino
sobre lo estéril del alma!

CASI CONSEJO

¿Conque le agrada la poesía?

Hace usted bien. ¿Escribe?

¿Mucho? ¿Poco? ¿Y es la Melancolía

su musa, ó es que riendo vive?

Vaya, que me lastima su franqueza.

No mentir es ser noble y grande, pero

no sirve para nada la tristeza,

que ni aun sabe matar, pues nunca muero.

Mala costumbre de los principiantes.

No le gustaría más

el presente y sus cosas odorantes

que el ayer, con su eterno Jamás?

Es usted muy muchacho, no comprende

que la vida es tan buena,

que no se compra ni se vende

como la pena...

Me alegra su capricho por los versos,
sin embargo me daña
esa bruma que empaña
los estanques tersos,
las riquezas de Abril, los colores
claros... Que sean sus hermanas
las mentiras, las aves y las flores...
¡Que repiquen alegres sus campanas!
Mas en verdad, lo afirmo, que me hastía
predicar, haga usted lo que más quiera...
Y luego en el jardín de la Melancolía
bien puede florecer la Primavera!

N A D A . . .

Una música lejana
siente mi oído y es vana
toda idea de escribir.
No hay nadie que matar pueda
ese ensueño en que se enreda
mi cansancio de vivir.
Porque mi anhelo no sabe
más que deshacerse en suave
melancólico soñar...
No logra escribir la mano
ni á la novia, ni al hermano
y el alma no puede hablar.
Casi inconsciente me pierdo
de algún alegre recuerdo
por el mágico jardín...
Mi pensar el mundo olvida
y hasta creo que mi vida
toca á su fin.

LA ROCHELLE

No hay en el mundo una ciudad tan nebulosa
y vaga. Es el modelo de cuadros invernales.
Uno pasa la vida detrás de los cristales
viendo caer la lluvia, soñando ¡tanta cosa!

Y del hogar que arde, á los vivos reflejos,
el espíritu ensueña la dicha más lejana,
mientras místicamente la voz de una campana
nos dice del perfume de los años ya viejos.

Su historia es muy antigua. Sin leerla uno sabe
todo lo que ella enseña. Basta mirar el grave
perfil de la estructura de esta ciudad tan rara

y sus torres ya trucas de haber vivido tanto...
¡que hace ya quince siglos tiene la misma cara
y ese cielo que no hace más que derramar llanto!

CAPRICHIO

Me mira porque soy joven
y porque escribo poemas
y además porque aseguran
que tengo la bolsa llena...
La he de poner á sus plantas
para que su mano pueda
sacar todos los tesoros
sin dejar gota siquiera.
Se vestirá con los trajes
más hermosos de la tierra,
y brillarán sus alhajas
como las mismas estrellas.
Disipará mi fortuna
en recepciones y fiestas,
y luego cuando me halle
rodeado de miserias,

ha de reir con sarcasmo
de mi generosa ofrenda,
que al disiparse mi bolsa
de mi imagen nada queda.
Así me digo soñando,
en la mano la cabeza
apoyada, como todos
los espíritus que sueñan.
Ahora pasa y me sonríe
y cariñosa me obsequia,
en cambio de mis caudales
todo un mundo de promesas.
El corazón no se engaña.
Beso sus labios de fresa,
aspiro el fresco perfume
de su obscura cabellera,
y antes que mis aprehensiones
se hagan ciertas
quiero retirarme, pero
con el amor no se juega...
Y poco ¿después? ¡qué importa!
El porvenir nos inquieta,
el pasado nos agobia

con recuerdos y tristezas.
Por eso quiero vivir
el presente mismo á ciegas
y engañado, que con flores
cielos, aves y ternezas
no se siente la amargura
ni el peso de la existencia.
En el cáliz de una boca
quiero beber la serena
luz de la alborada y cuando
no me quede más, que nieblas
y lo pensado en mis ansias,
me conformaré con esa
otra luz que hay en la muerte
de las esperanzas nuestras...
¡Que se vive de ilusiones
de alegrías ó de penas!
Y además todo está claro:
Una mañana serena,
una tarde y un crepúsculo...
¡Luego, la noche que empieza!

POR ESO...

Eres como un nacarado
rayo de luz matinal...
Mi noche es larga y sombría,
¡por eso busco tu día
como alivio á mi hondo mal!
Naciste de dos auroras
— la belleza y el reir. —
Por ti no sufro ni lloro...
¡Tu risa me ha dado el oro
para alegrar el vivir!
Eres mi gloria, mi sueño,
mi ventura y mi canción...
¡Alabado sea el Destino
que me puso en tu camino
para bien del corazón!

SIEMPRE

No me importa tu orgullo. Y es en vano
que cambies á mi vista de sendero.

He de estar siempre junto á ti. Soy ese
perfume que respiras. Soy el eco
de tu voz, la mirada de tus ojos
y la rosa que duerme en tu cabello...

Podrías deshojar todas las flores,
obligar á tus labios un silencio,
no mirar nunca más, morir, no obstante
no lograras tu intento...

¡Mi corazón sería la mortaja
con que envolvieran tu divino cuerpo!

COSAS

La vida es buena ó mala. Según
nuestra bolsa ó nuestro corazón.
Problema demasiado común
que no necesita solución.
En algunos la dicha es la quimera
que no ha de ser jamás.
Quijotes del Ensueño,
viven sólo de un sueño
y del encanto de una primavera...
No quieren nada más.
En otros, es el tanto por ciento.
Inesperado aumento
de una suma á recibir,
y el contacto de las cosas
útiles, aunque no hermosas,
les basta para vivir.

Cuestión de gustos y de idea.

No se puede pedir que sea
un pensamiento como otro. Tal
deseo sería absurdo. Hay un cristal
de diferente color, según quien mira.
Prosaísmo ó ilusión.

Cristal de la existencia
cuya transparencia
mancha á veces, el tener tanto corazón.

Leyendas ya sabidas

¿á qué seguir?

Todo está en tener tino
de saber vivir

ó de perder el tiempo con las hojas caídas.

De cualquier modo, el camino

será diferente, pero al fin

del misterioso jardín

estéril de la Nada

unos al crepúsculo, otros con la alborada
tienen forzosamente que llegar.

—

Por lo tanto,

cada uno con su pensar.

El poeta con su canto
y el *otro* con su contar.
Que ahí está la vida
buena ó mala. Gozo, herida...
Que el verdadero saber
para el que puede reir
ó no hace más que llorar
—cosas que tienen que ser—
está en el poder llevar
triste ó alegre este vivir.

PORQUE TIENES EL PERFUME...

Porque tienes el fresco perfume de las rosas
y son tus dos pupilas como dos esperanzas,
dormirás en el rubio jardín de mis romanzas
y adoraré tu nombre sobre todas las cosas.

En tus oscuros rizos hallaré la perdida
ilusión que hace tiempo me quitaran los sábios
y la hostia sagrada de tus pequeños labios
purificará todo lo malo de mi vida.

El retorno á lo antiguo ha de alegrarme el alma.
Volviendo atrás los años, encontraré la calma
que se alejó por una, tal vez causa banal.

Y una vez que á tu lado, me embriague en tu cariño
y que para tus ansias, yo siga siendo un niño,
se borrará el paisaje nocturno de mi mal.

DEMASIADO TARDE

Yo era un niño y ya sabía
los secretos del vivir
y el por qué tras la alegría
se esconde siempre el sufrir.

Mi ilusión se consumía
gota á gota, sin sentir
que mi juventud moría
ignorante del reir.

Hasta que una vez me dije:
matemos lo que me aflige
con un poco de belleza...

Pero todo me fué en vano,
pues no alcanzaba mi mano
más allá de la tristeza.

MAÑANA...

Mañana, si el destino
te lleva á mi sendero
y si vienes á solas
y yo á solas me encuentro,
sigue sin preocuparte.
Verdad, el mal que me has hecho
es hondo y aún lo guardo...
¡Mas no vales la gloria de mi acero!
A lo sumo diré: muy buenas tardes.
¿Conque bien? Yo? muy bueno...
Y tú te alejarás como una sombra
acompañada de tu pensamiento.
Yo seguiré mi ruta, recordando
con cariño, aquel tiempo
tan feliz, que mi vida estaba toda
llena de flores y de azul de cielo.

Veré el jardín lejano, las mañanas
estivales de Enero
y el banco, sobre el cual, amor solía
reunirnos en secreto...
Basta ya. Que no sirve
para nada lo viejo...
Me voy en busca de otras manos suaves
para cerrar la herida que me has hecho,
de un hombro algo más blanco que tu hombro
y de un oro que no hay en tu cabello...
¡Adiós, encanto de los dulces días!
¡Adiós, novia primera, adiós recuerdos!

SOLA UNA VEZ...

Que fué curioso el caso de ese día
ya lo pensé mil veces. La alegría
nos dió á gustar poco á poco y en calma,
de sus paisajes las más dulces cosas...
Sobre mi hombro su cabeza rubia,
en mi brazo su talle y en el alma,
yo sentía caer la fresca lluvia
de su mirar, como un agua de rosas.
Jugamos mucho y bien. Y nos dijimos
frases de amor y del pesar reímos...
No sé si fué la causa esa tristeza
que viene tras los últimos reflejos
del sol meridional de la alegría
la que nos aburrió. Dejó mi mano

su talle y sobre el hombro busqué en vano
la aurora de su pálida cabeza
para alegrar mi noche triste y fría.
No estaba más. Solo el jardín. Yo, lejos...
Y no nos vimos más desde aquel día.

EL MAGASIN INTERIOR

Algo nervioso y con temor me interno
por las galerías del corazón mío,
para ver mis telas pálidas de estío
y mis otras telas oscuras de invierno.
He aquí una blanca: seda de alegría.
Pocos metros. Dice de mi luz pasada.
En cambio esta otra, ni ha sido empezada:
es un terciopelo de Melancolía...
Una azul, retrato de mis ilusiones.
Tanto la he vivido que se halla en jirones.
Cerraré el magasin, pues solo queda
una gris y otra negra. No son caras,
mas no se han de vender, que las mujeres
(lo exige así el amor y los placeres)
buscan para vestir, sólo la seda
de tintas, las más suaves y más claras...

COMPARACIONES

Mi novia tiene ojos negros
y sin embargo me sabe
su noche á una aurora suave
rimada con luz y alegros.

Sus labios casi no alcanzan
á ser dos pequeñas rosas,
no obstante, ellos esperan
un mundo lleno de cosas.

Su decir es fina seda,
pero al ser que en él se enreda
no se le ve salir más.

Sólo queda el corazón
sin una comparación...
¡pues no ha tenido jamás!

INVIERNO

Invierno. Viejo camarada
dame tu mano y con ella
un poco de frío...

¡Aprieta bien! ¡Aprieta!

Amo la nieve
y la niebla,
los árboles desnudos,
las hojas secas,
la lluvia que nos habla
de las cosas ya viejas,
con un lenguaje que conocen todos
los que sufren y sueñan!
Sentado en el camino del Otoño,
aguardó mi impaciencia,
como un favor del cielo, la alegría
que nos trae tu tristeza.

Pero, por fin llegaste viejo amigo,
con la alforja repleta
de vaguedades y de sombras, para
poder cubrir la hoguera
del Sol, haciendo así cortos los días
y las noches eternas!
Hace ya mucho tiempo que no abro
á ninguno la puerta...
¡Bien claramente te lo dice el musgo
que cubre la madera!
Pero hoy estoy alegre. Y por lo tanto
quiero que mis quimeras
y mis locuras abran sus salones
festejando mi dicha y tu presencia.
Invierno. Viejo camarada
¡Entra!
Dame un poco de frío
y otro poco de niebla...
Así podré alejar durante un rato
la falsa Primavera
de los hombres, cuyo fuego me daña
aún más que tu tristeza.
Simpatías de un día

que acaban, cuando empiezan...

Por eso amo tu nieve

y tus hojas secas,

tus árboles desnudos,

y porque es duradera

tu amistad, yo la acepto,

á pesar de sus nieblas,

como que viene del corazón...

Y porque me alegran

las notas tristes,

las noches eternas

y la lluvia, y la nieve

cuyos copos me hablan

con una voz secreta,

de la alegría de los días buenos

y del encanto de las cosas viejas!

ME AGRADARA SER CIEGO...

A fuerza de mirar tantos dolores,
sufrió un cambio tan hondo el alma mía,
que en su jardín secáronse las flores
y hoy sólo crece la Melancolía...

Me agradara ser ciego. El triste Octubre
no absorbiera mi pomo de fragancia,
que sólo se es feliz cuando nos cubre
la vida el velo azul de la ignorancia.

Verdad que sé muy poco. Sin embargo
el mundo me resulta frío y largo.
Por tener vista, mi sentir se agobia

bajo un pesar ¿para qué la mirada?
— Por ella comprendí que ya no es nada
de lo que fué hace poco, aquella novia...

LA VIDA

La vida es una copa. Por lo tanto
(no hay etiquetas), tu sabiduría
encuentre esa botella de Alegría
que se confunde con cien mil de Llanto.

No obstante, tu deseo al fin pudiera
con voluntad y un poco de buen tino,
deleitarse con ese dulce vino
presado en viñas de la Primavera.

Fácil, verdad. Mas dueño del perfume,
de amor, de todo, tu desear consume
todo. Y así (¡sin querer lo sé tanto!)

hallarás una vez que está vacía
esa hermosa botella de Alegría
y sólo quedan las cien mil de Llanto.

LA SINFONIA DEL MAL

Cuando sin pensar, me pierdo
por el bendito país
todo nebuloso y gris
de algún lejano recuerdo,

el alma mía se agobia
de pesar, pues mi destino
siempre me elige el camino
de la casa de mi novia.

Y la muy ingrata sabe
que junto á ella soy suave
como un eco musical.

Y entonces sobre ese piano
de mi ser, toca su mano
la sinfonía del mal.

NUESTRO DRAMA

Me apena, hermosa mía,
que nuestro drama
haya sido tan corto :
una risa, una lágrima.
Verdad que la belleza
cabe en pocas palabras,
pero te juro por mi nombre que
tal brevedad, me daña.
Pues en ese teatro de la vida,
yo, desde mi butaca
veo á un paje que tiene
dulcemente tu falda
y algo más tarde al cura
cuya noble palabra
— que sin saber la historia —
te aconseja á ser casta.

Y adivino tu beso en otros labios,
la alcoba, dulce y cálida,
la seda de tu cuerpo, tus pupilas
de ternura, entornadas...

Y en el fondo, comprendo
que en realidad, fué lástima,

¿Por qué siendo tan ricos
nuestro drama,

se concluyó tan pronto?

Una risa, una lágrima...

La alegría de toda una noche
y el triste despertar de una mañana!

SEAMOS...

Seamos en esta vida tan inquietante, como
dos rosas que durmieran en un mismo jarrón
y que en nuestros amores no brille ni el asomo
crepuscular, de aquella taciturna pasión.

Cerremos para siempre el misterioso tomo
cuyas páginas dicen la maldita canción.
Soñemos otros claros y volquemos el pomo
de las idealidades de nuestro corazón.

Y si algún día, acaso se realiza la copla
«tarde ó temprano el viento sobre lo bello sopla»,
procuremos, hermana, seguir hasta el confín
de la vida enlazados... Venzamos el destino,
mezclemos nuestros pétalos y juntos el camino
hagamos del florero al último jardín.

COBARDÍA

He soñado mil veces con la barca
que me conduzca á la inquietante tierra
de un más allá... Cobarde, de la vida
no me atrevo á dejar la azul ribera.
Que á pesar de mis muchos desengaños
y del cielo interior de mis tristezas,
me detiene el imploro de tu frase
y ese deber de regalar estrellas.
Me falta arrojo y decisión. Por eso
sufro callando, con el alma enferma...
Sólo en tu vida encontraré la muerte,
pero eres cruel, así como eres bella.
¡Quién lograra embriagarse en el perfume
místico y suave de tu cabellera
y siguiendo el camino de tus labios
abandonar por siempre la existencia!

A M O...

Amo en las tardes de oro, cuando cruzo
no importa qué sendero,
escuchar el plañir de unas campanas
místicas, á lo lejos.

Embriagarme á la sombra
de algún dulce recuerdo,
perderme entre mí mismo
deletreando un misterio.

Vivir lo que no existe,
lo que al ser malo es bueno,
y saborear el libro
de todos los secretos.

Cantar interiormente
(la boca, el pensamiento
y escuchar en el alma
tan sólo el eco).

Hallar del otro lado del camino
algún viajero
cuya mano, dijese adiós de prisa
y se perdiese luego.
Sorprender bien de cerca
el murmullo de un beso...
averiguar: la flor desvanecida
y escapándose el céfiro.
Y al fin para gustar de esta existencia
lo más dulce y más bello,
poner el corazón en el latido
musical del silencio.

EL ENTIERRO DE MI NOVIA

Su entierro fué esta mañana.
Muy pobre la compañía.
Sin un toque de campana
y sin un avemaría.

Cubrió su faz mi pañuelo.
Una palada de cal...
Y bajo el azul del cielo
comenzó el adiós final.

Un buen apretón de mano
al amigo y al hermano
por cada consolación.

(Pero ninguno ha sabido
—cosas del mundo—que ha sido
la tumba mi corazón).

NO ME TENGAS RENCOR

No me tengas rencor porque ha logrado
la música robarme á tu cariño.

Ya sabes que por ella soy un niño
que se aduerme á la sombra del pasado.

Fuí muy tonto, verdad, á tu perlado
reir y á ese tu rostro como armiño
preferí (y he aquí por qué me riño
siempre) un órgano sucio y mal pintado.

¿Qué quieres? Soy así, no es culpa mía
amar la sencillez de ciertas cosas.
(Nunca llegó á un flamenco el gran Beethoven).

¿Será tal vez porque mi fantasía
se va sintiendo vieja de tan joven?..
Olvida lo que fué y coge estas rosas.

LA RAZÓN

La verdad es que no atino
á encontrar el camino
sagrado de tu vida.
Por ventura no existe,
ó se va por el triste
sendero de una luz ya conocida:
el soñar?

Pues en marcha
á través de la escarcha
y del rielar
tranquilo de la luna...
Ya tiembla el corazón
porque diviso el balcón
en que mis fantasías
te asomaran en una
tarde... Llego y está cerrado

y aseguran no haberlo visto abierto
desde ya no sé qué lejanos días.

Y al fin á toda realidad despierto.

¡Cómo hallarte, mi bien, si no existías!

NO PIDO MUCHO...

No pido mucho. Bajo el claro cielo
de nuestra patria
vivir los dos eternamente. Un poco
de tierra nos bastara.

Tres árboles muy verdes
sombreando una casa
pequeña. Alguna fuente
rústica y ordinaria.

Una mesa de pino.
Lo que se exige para
poder vivir. Mis versos
y tus labios más rojos que la grana.

Un cuarto tan sencillo
que la única ventana
no tuviese cortinas,
para que así lograra

entrar á sorprendernos
entrelazados, alma
y cuerpo, la dulzura
del sol por la mañana.

CANSANCIO

Hace infinito tiempo que no siente tristeza,
ni escribe, ni ya sufre el misterioso afán
de soñar lo imposible — cuando la noche empieza
y todos los rumores de la tarde se van.

Con suma indiferencia mirar caer la nieve
copo á copo del cielo divinauente gris,
la rubia modistilla que pasa con su leve
andar, y las auroras de su risa feliz.

De la pasada vida sólo le queda alguna
que otra luz: varios goces, varias melancolías,
por las cuales el alma ya no siente emoción...

De aquellas claras noches algún rayo de luna
á lo más, una sombra de los pasados días
y una vaga añoranza dentro del corazón!

A QUÉ LOS ENSUEÑOS...?

Tristes ojos negros de mirar muy hondo.
Algo mustió el labio por el tanto amar,
castaño el cabello que ayer fuera blondo...
Con los años suelen las cosas cambiar.

Mirándolo todo sin nunca ver nada
ríe su existencia. Y el tiempo dejó
de contar sus horas: la cuerda gastada...
¿Componerla? ¡Es viejo, muy viejo el reloj!

De la ausente patria no le queda ni una
triste remembranza, ni á la buena luna
que fuera la novia que adorara más.

¿A qué los ensueños de las cosas idas?...
Las viejas visiones dulces y queridas
que un día partieran, no vuelven jamás!

ALEGRIA DE SOL

Hoy me siento, joven, sano,
tan amante de la vida,
que creo hallarme en el lejano
tiempo de mi edad perdida...

Como entonces ríe una
música dentro del alma
y ya no acude ninguna
queja á perturbar mi calma.

Mas pronto terminará
esta alegría y vendrá
otra vez la misma sombra...

¿Por qué? Pronto se habrá ido
ese sol que está dormido
sobre un pedazo de alfombra!

ES IMPOSIBLE...

Tengo muchos deseos de mirarme en tus ojos
y decirte el poema de mis melancolías,
de embriagarme en el néctar de tus labios rojos
y envolverte en el fuego de las ternuras mías.

Ansias interminables é infinitos antojos
de mirar realizadas mis locas fantasías,
de ver cómo se alejan por siempre mis enojos
con la vuelta adorable de los felices días.

Hace infinito tiempo que yo te sueño en vano.
Me llegas en visiones y al extender la mano
buscándote anheloso, no te encuentro jamás.

Es imposible, todas tus rubias primaveras,
las poseo un instante con mis pobres quimeras,
un instante tan sólo, porque luego te vas!

AVEC LA COLLABORATION DE RENÉE NAUD

OBSESSION

C'est eu vain qu'elle a fui... désormais elle doit
Ne plus aller si loin que son destin l'attire,
Sans voir, comme autrefois la Macbeth de Shakespeare
La goutte de mon sang qui s'attache à son doigt.

Pour chasser le remords et calmer mon émoi,
Bien fort, elle aura beau faire éclater son rire,
Mon sanglot sonnera plus fort pour son marthyre,
Et, comme hier, demain lui parlera de moi.

Du passé, quel que soit l'obstacle qu'elle élève,
Les regrets, chaque nuit, viendront hanter son rêve
Même aux bras de l'amant qui me remplacera...

Eu fin, elle verra le miroir de sa vie
Refiéter, chaque fois qu'elle y regardera
Le fantôme obstiné de ma Melancolie.

IDÉAL

De cette vie amère et qui me fut marâtre
Du jour même où mon cœur a commencé de battre,
Comme une récompense à tous mes desespoirs,
Pour être satisfait, je ne veux que deux choses:
Un souris de tes lèvres roses,
Quelque regard troublant tombé de tes yeux noirs.
Errant j'ai parcouru le monde tout entier,
Mais j'eus beau m'attarder sur le moindre sentier
Qui s'incruste aux flancs de la terre,
Je n'ai jamais trouvé la trace de tes pas...
O toi que mon cœur aime et qu'il ne connaît pas
Pourquoi me laisser solitaire?
Peut-être n'es — tu pas encore de ce monde?
Autrement, prise un jour d'une pitié profonde,
Tu te serais trouvée en le même chemin

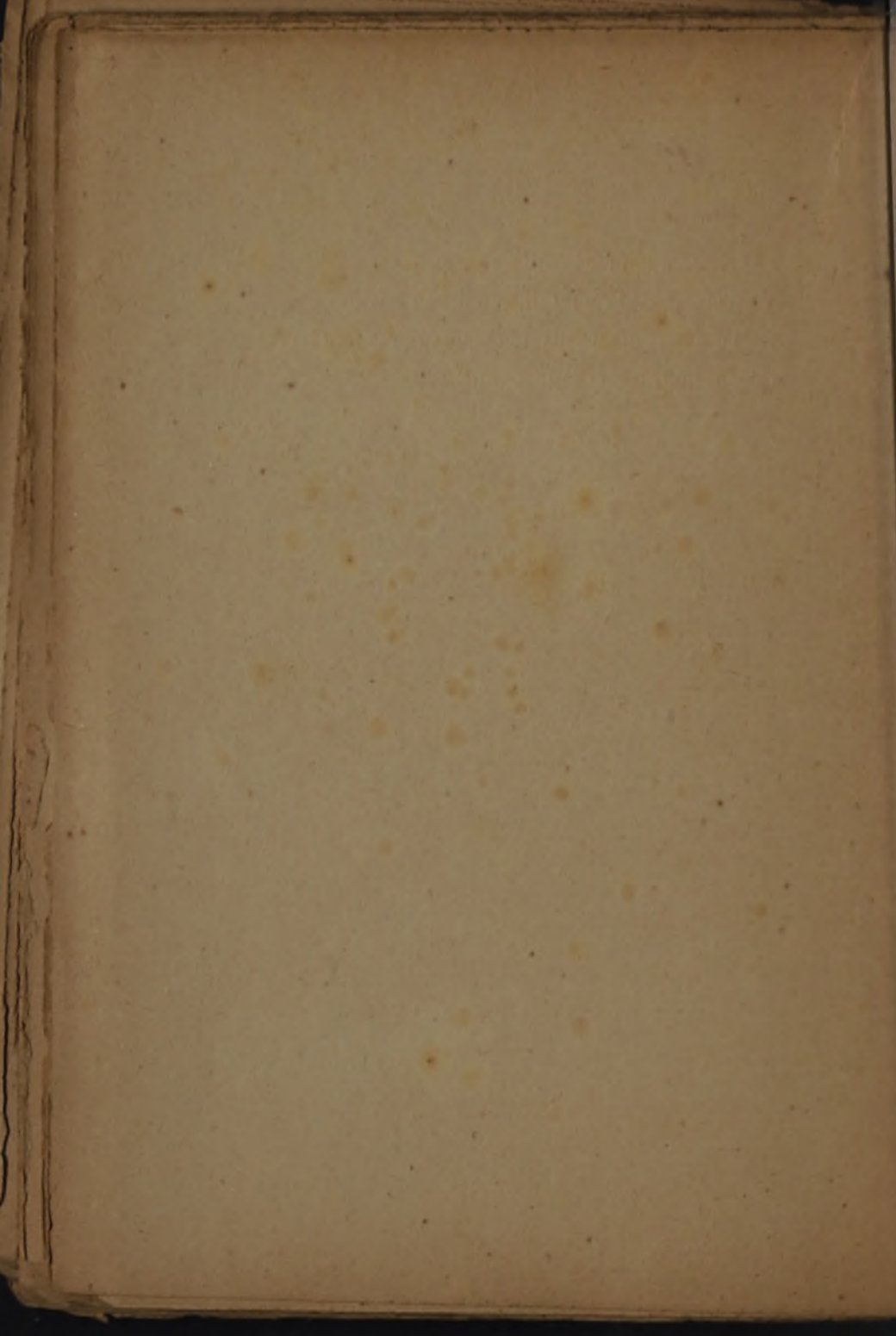
Qu' depuis si longtemps, anxieux, je t'espère,
Et donnant corps à ma chimère,
D'un geste grave et doux, tu m'aurais pris la main.
Mais non, tu n'es pas née, et tu n'apparaîtras
Qu'une fois que la vie aura mis ses frimas
Sur ma pauvre tête chenue,
Quand mon dernier espoir sera prêt de mourir,
Quand mon âme, ayant vu sa jeunesse finir,
De tous ses rêves sera nue.
Alors, sur tes cheveux soyeux et parfumés,
D'autres doigts que les miens se trouveront fermés,
Une autre bouche que la mienne
Posera sur ta bouche un baiser frémissant...
L'amour voltigera, dans un vol caressant,
Hélas, d'une autre âme à la tienne.
A la voix d'un plus jeune. Oh! quel heureux vainquer
L'amour comme un parfum pénétrera ton cœur,
Et, bien que cent fois répétée,
La romance d'amour qu'il te murmurera
Te fera tressaillir... Et pourtant ce sera
Celle que je t'aurais chantée.
Peut-être que lisant ces vers qui sont mes pleurs,
Une douce tristesse, à peine une douleur,

Imprègnera ton âme émue...

Ye n'y gagnerai rieu: tu ne comprendras pas

Que ces vers pleins d'amour que tu liras tout bas

Etaient pour toi, mon inconnue!...

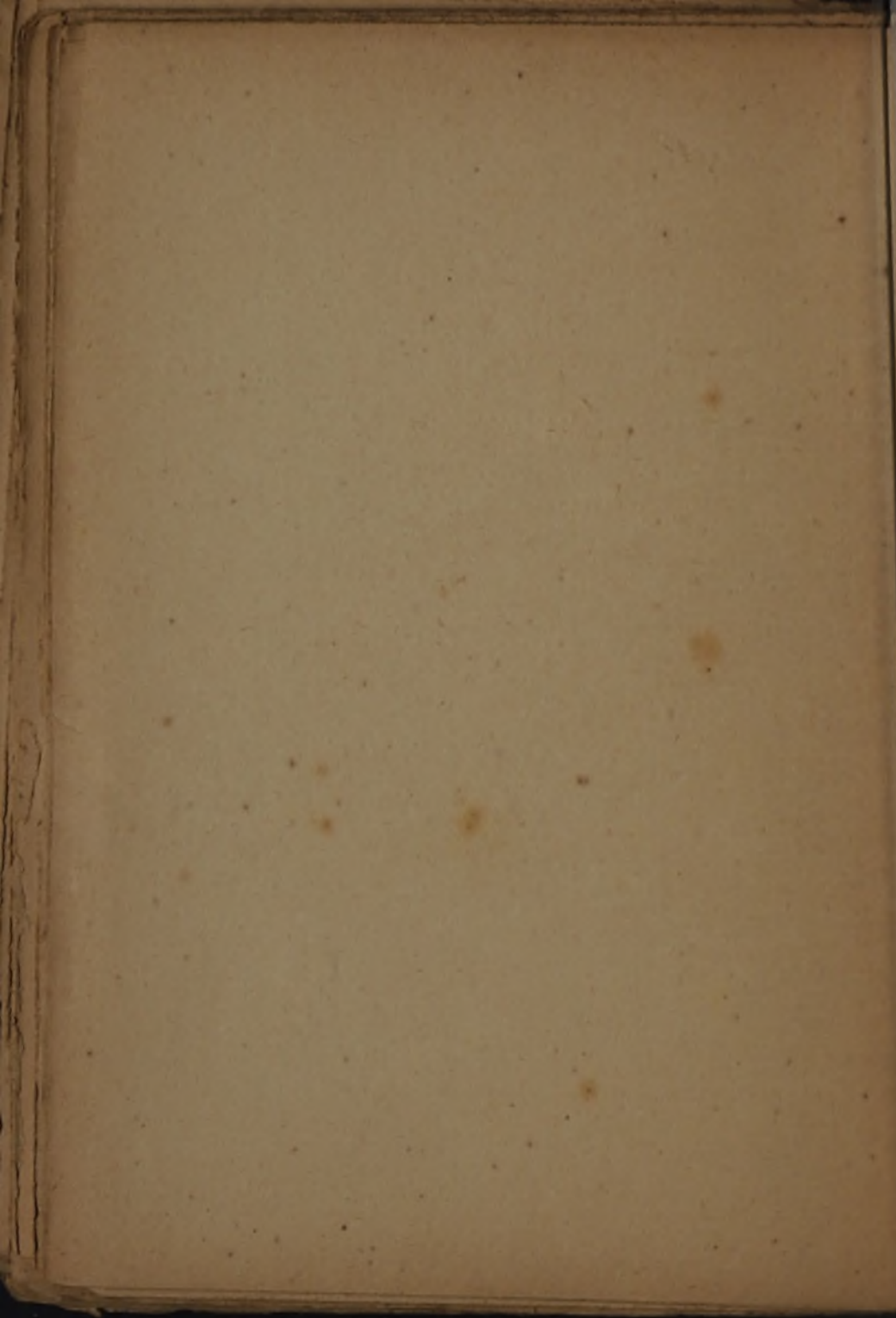


INDICE

	<u>Páginas.</u>
Prefacio.....	5
Imposible.....	7
Impresiones.....	8
Gris.....	11
El poeta de la aldea.....	12
Infantil.....	13
Viajero.....	14
El sudario.....	15
Mujer.....	16
Wateau (Le Bal sous une Colonnade).....	17
Aquella historia.....	18
La receta inútil.....	19
El motivo.....	20
Invitación.....	23
Regreso.....	25
Yo quisiera.....	26
Noche de verano.....	27
De lejos.....	29
Por la vida.....	30
Esperanza.....	32
Explicación.....	33
Ilusión.....	34

	<u>Páginas.</u>
Peregrinos.....	35
Envío.....	36
Lo mismo.....	37
Madrigal.....	38
Y el cántaro no se llena.....	40
Rosas.....	41
Letanía madrigalesca.....	42
De la infancia.....	44
En el album de la Srta. Paulina Montero....	46
Vida y muerte.....	48
Así divago.....	49
Dream.....	50
De ayer.....	53
Sólo una evocación.....	55
Allá muy lejos.....	56
Casi consejo.....	60
Nada.....	62
La Rochelle.....	63
Capricho.....	64
Por eso.....	67
Siempre.....	68
Cosas.....	69
Porque tienes el fresco perfume.....	72
Demasiado tarde.....	73
Mañana.....	74
Sola una vez.....	76
El magasin interior.....	78
Comparaciones.....	79
Invierno.....	80
Me agradara ser ciego.....	83

	<u>Páginas.</u>
La vida.....	84
La sinfonía del mal.....	85
Nuestro drama.....	86
Seamos.....	88
Cobardía.....	89
Amo.....	90
El entierro de mi novia.....	92
No me tengas rencor.....	93
La razón.....	94
No pido mucho.....	96
Cansancio.....	98
¿A qué los ensueños?	99
Alegría de sol.....	100
Es imposible.....	101
Obsession.....	102
Idéal.....	103



ACABÓSE
DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EL XI DE MARZO DEL AÑO MCMXII
EN LA IMPRENTA HELÉNICA,
PASAJE DE LA ALHAMBRA,
NÚMERO 3,
MADRID

